

EL PAÑO DEL SERVICIO FUNERARIO DE DON PEDRO ANTONIO DE ARAGÓN

INTRODUCCIÓN

Desde hace más de un siglo, la Catedral Primada de Tarragona, viene poseyendo sin contradicción alguna, el paño heráldico que el titulado Don Pedro Antonio de Aragón, donó en 1672 al Real Monasterio de Santa María de Poblet junto con las demás ropas y objetos litúrgicos para el servicio funerario y que según detallada relación formulada por Finestres ¹ se componía de lo siguiente: "Terno para Difuntos, ricamente bordado de oro de gran relieve; consta de ocho Capas, tres Casullas, dos Dalmáticas, quatro Estolas, seis Manipulos, tres Estolas anchas, una Almohadilla una Toalla de tela de oro, un Gremial, un Frontalico para la credencia, una Bolsa de Corporales, y Paño de Cáliz; todo bordado, y un Frontal grande para el Altar mayor, trepado y bordado de oro de grande relieve, y un Terciopelo negro detrás de la trepadura. El Aderezo de Evano, y bronce dorado consta de doce Blandones grandes para el rededor del Túmulo y seis Blandoncillos para el Altar mayor, un Santo Christo de bronce dorado en Cruz de Evano portátil y dos Ciriales correspondientes para la Procesión, dos Faristoles grandes y dos de pequeños, seis Centros, una silla de Evano con asiento de tela de oro, y quatro Taburetes todo de Evano, y remates de bronce dorado: un paño para el púlpito, asimismo de tela de oro y otro paño para Túmulo, de Terciopelo negro, de treinta y cuatro palmos de largo y veinticuatro de ancho bordado todo de oro con grande relieve, y en medio un Escudo muy grande de las Armas de la Excelentísima Casa de Segorbe y Cardona."

(1) *Historia del Real Monasterio de Poblet*. Tomo I (Cervera 1753).

De tan rico presente sólo ha llegado hasta nosotros el Crucifijo, que quedó en la Iglesia Parroquial de Espluga de Francolí, parte del *Aderezo de Evano y bronce* que hasta la última revolución se utilizó en la Prioral de Reus y el paño para el túmulo que se conserva en la Sala Capitular de la Catedral de Tarragona. Lo demás se ha perdido para siempre si, como supone un documentado escritor ², fué quemado para fundir el oro de gran calidad de sus bordados.

Gracias pues al interés y cuidadosa vigilancia del Cabildo Catedral nos cabe la satisfacción de poder contemplar todavía la más importante de sus piezas, que de otra suerte habría tragado la vorágine revolucionaria.

Los historiadores que han descrito el paño objeto de nuestro estudio lo han hecho diferentemente:

Vicente Prada en su manuscrito, "PALIDA MORS..." ³ dice: "Item un terciopelo negro para túmulo, de treinta y cuatro palmos de alto y veinticuatro de ancho, bordado todo de oro con mucho relieve, y doze borlas de oro y seda, tres en cada esquina".

Ya hemos consignado como lo reseña Finestres,

Don Emilio Morera ⁴ escribe: "Posee además la Catedral de Tarragona, el paño mortuorio existente en el monasterio de Poblet, destinado en aquel cenobio a los funerales de reyes y sus familias, en los aniversarios que se celebraban anualmente en sufragio de los monarcas de Aragón, que descansaban en sus panteones reales. Su extensión alcanza a seis metros de largo por cinco de ancho, y el fondo, de paño negro, lo circuye una cenefa de medio metro con ricos bordados de oro al realce, abrazando todo el centro el escudo real de España, rodeado de inmenso número de banderas de distintas nacionalidades, que recuerdan las victorias de los soberanos de Aragón, Castilla y España. También tuvo engarzadas piedras preciosas, y se cree regalada al monasterio aquella soberbia pieza por el monarca Don Felipe II. Dicho paño mortuorio, para que pueda ser completamente admirado y no tenga necesidad de doblarse, por acuerdo del Cabildo se halla actualmente colocado en una de las paredes de la sala capitular."

(2) EDUARD TODA.—*La destrucció de Poblet, 1800-1900* (San-Boi de Llobregat, 1935), pág. 276.

(3) Publicado como apéndice en la notable obra de D. RICARDO DEL ARCO, *Sepulcros de la Casa Real de Aragón* (Madrid 1945).

(4) *Memoria o descripción histórico-artística de la Santa Iglesia Catedral de Tarragona, desde su fundación hasta nuestros días*. (Tarragona 1904), pág. 157.

Don Luis Doménech y Montaner dice ⁵: De los objetos suntuarios se encuentran: el Crucifijo de talla con pedestal de incrustaciones de marfil, en la iglesia de la Espluga; los candeleros de ébano con aplicaciones de bronce, en San Pedro de Reus; el famoso paño mortuario con blasones de Segorbe y Cardona y de las cuatro Ordenes militares, en la Catedral de Tarragona.

Don Eduardo Toda afirma: "La mayor pieza del Terno era el paño mortuario, con el gran escudo de los Cardona bordado en el centro" ⁶.

Y Don Ricardo del Arco, recientemente sigue diciendo ⁷ que "En efecto: Tales son las armas (las de Segorbe y Cardona) que figuran en él, rodeadas de banderas y rematadas en corona ducal".

De tal diversidad de pareceres resulta difícil, sin el examen concienzudo del paño, formarse opinión de las armas que ostenta, pues Finestres las atribuye a las Casas de Segorbe y Cardona, opinión en que abunda el Señor del Arco; Morera, a las reales de España; Doménech ve, no sabemos donde, los blasones de las cuatro Ordenes militares y Toda solamente las de la Casa de Cardona; pero ninguno de ellos observa que, además del escudo central, la orla contiene seis figuras heráldicas y que cada uno de los ángulos del interior ostenta otros tantos escudos.

Por todo ello nos ha parecido oportuno describir con todo detalle el paño funerario para divulgar lo que quiso representar en él Don Pedro Antonio de Aragón, hombre brillante, ostentoso y casi podríamos decir megalómano, si posible fuese suponerlo en persona que ascendió a los más elevados puestos del Estado, alternando con situaciones verdaderamente aflictivas y que en uno de los momentos de su máximo encumbramiento mandó fijar en el paño funerario, no las armas de las casas de Segorbe y Cardona que pueden observarse en las labras heráldicas de sus sepulcros de Poblet (Lám. I), si no las que él creó para sí mismo, aunque en parte tuviesen difícil justificación genealógica.

No fué Don Pedro Antonio de Aragón, el primero de su familia que prodigara su protección a Poblet; arranca del siglo XII, la adhesión de la casa de Cardona al Monasterio; el manuscrito del Abad Prada, nos comunica un precedente familiar del paño mortuario ⁸

(5) *Historia y Arqueología del Monasterio de Poblet*. (Barcelona 1927), pág. 376.

(6) O. c., pág. 275.

(7) *Sepulcros de la Casa Real de Aragón*, (Madrid 1945), pág. 687.

(8) Folio 104, vt. del ms., pág. 631 del texto publicado.

en la donación que hizo a Poblet la madre de Don Pedro Antonio, Doña Catalina Fernández de Córdova y Figueroa, Duquesa de Segorbe y Cardona, "dama de grandes talentos y muy varonil" (según reza el mismo manuscrito), de un repostero de terciopelo verde, ricamente bordado con Escudo de Armas de Aragón y Sicilia en medio y su Corona Real."

Lástima grande no haya llegado hasta nosotros.

I. VICISITUDES

Don Pedro Antonio de Aragón, donó el paño funerario al Monasterio de Poblet en 1671, último año de su Virreinato en Nápoles. Había sido fabricado en Roma en tiempo de su embajada y lo llevó a Poblet Don Alonso de Balmazeda, obispo de Cossano, con los restos mortales de Alfonso V el Magnánimo, del Infante Don Pedro y Doña Beatriz, reina de Hungría, estrenándose en sus exequias que se celebraron durante los días 23, 24 y 25 de agosto del mismo año ⁹. En el Real Monasterio quedó hasta 1835 en que se incautó del mismo junto con todo el terno de difuntos y *aderezo de ébano* un agente oficioso del Tesoro Público, domiciliado en Reus y apodado *Xafarrucs* ¹⁰, quien lo depositó en su almacén conocido por "*La Patacada*", en la calle de San Lorenzo de dicha ciudad, pero como sus dimensiones hacían difícil su colocación, lo dejó en la puerta principal extendido en forma de alfombra.

Allí estuvieron esas preciosidades (sigue diciendo el Sr. Toda) hasta 1838. Ocurrió en este año la sorpresa y emboscada hecha por el cabecilla carlista *Llarc de Copóns* a un batallón de milicianos nacionales de Reus, entre Morell y Vilallonga, teniendo los liberales más de cien muertos. La costernación que causó a Reus la noticia del desastre y la llegada de los cadáveres de los voluntarios, casi todos padres de familia, impulsó al Ayuntamiento a honrar su memoria con solemnes funerales que se celebraron en la Iglesia de San Pedro, utilizando para mayor solemnidad el paño mortuario y los candelabros de Cardona, todo lo cual quedó en la Iglesia después de la ceremonia. El Ayuntamiento no se ocupó más de ello y allí quedaron los candelabros y banquetas que se utilizaban en los entierros de primera clase. El paño mortuario habría tenido el mismo

(9) Manuscrito de Vicente Prada, fol. 49, vt. del ms.; 600 del texto publicado.

(10) E. TODA, O. c., pág. 275.

destino si años más tarde los señores canónigos de Tarragona no lo hubiesen pedido en préstamo para las exequias de un Arzobispo; lo usaron en la ceremonia, olvidaron devolverlo a Reus y lo suspendieron en la Sala Capitular utilizándolo para los funerales de Arzobispos y personas Reales.

Durante la pasada Revolución, pudo salvarse indemne. En abril de 1938, la Generalidad de Cataluña en su pretendida defensa del Patrimonio Artístico, destinaba para depósito de los objetos de los Museos de esta Provincia la finca de Montfullá en Bescanó, Provincia de Gerona, y ordenaba el traslado de las mejores colecciones del Museo Diocesano a dicho depósito, la rica colección de retablos góticos, los tapices, el paño mortuario y otros objetos artísticos. Más adelante siguiendo el criterio de los dirigentes de la evacuación del tesoro artístico, se retiraron de Bescanó los tapices, el paño y las tablas más importantes para ser trasladadas a Darnius, en donde se estaba concentrado una colección de los objetos de los Museos de la España roja. El depósito de Darnius, más cercano a la frontera, permitió a los rojos la evacuación de muchos objetos que entraron en Francia y llegaron a Ginebra, donde fué recuperado el paño mortuario de Don Pedro Antonio de Aragón y, llevado a Madrid, fué reintegrado a la Catedral a mediados de 1940, después de haber figurado en la exposición organizada en la Lonja de Zaragoza, durante las fiestas del Centenario del Pilar ¹¹.

Posteriormente ha sido utilizado para cubrir el túmulo en los funerales en sufragio de S. M. el Rey Don Alfonso XIII y en los del Eminentísimo Señor Cardenal Vidal Barraquer.

II. ANÁLISIS HERALDICO

En el paño funerario preside el escudo central acolado de banderas, con la Cruz de Alcántara, timbrado por corona ducal. Además, aparecen elementos heráldicos en los cuatro ángulos interiores del rectángulo central y en la orla (Láminas II, III y IV).

ESCUDO CENTRAL

Cuartelado:

Primer cuartel, partido: 1.º ARAGÓN; 2.º SICILIA.

(11) *Los Monumentos Arqueológicos y Tesoro Artístico de Tarragona y su Provincia durante los años 1936-39*. (R. Monasterio de Poblet 1942), pág. 37.

Segundo cuartel, cuartelado: 1.º CASTILLA; 2.º LEÓN; 3.º NAVARRA; 4.º PORTUGAL.

Tercer cuartel, terciado: 1.º CARDONA; 2.º URGEL; 3.º cortado de JERUSALÉN y PALLARS.

Cuarto cuartel, terciado en faja: 1.º BORGONA ANTIGUO o ARTOIS; 2.º BORGONA MODERNO; 3.º BRABANTE.

Sobre todo: En el centro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA; en punta, partido en FLANDES Y EL TIROL.

Las banderas que le rodean son de Fernández de Córdoba antiguo, con las añadidas por haberlas ganado en Orán los de este linaje.

LA CRUZ DE ALCÁNTARA, por pertenecer a esta Orden Don Pedro Antonio de Aragón.

ANGULOS

Derecha superior: De gules dos castillos de oro; cortinado de plata un león de gules, que es ENRIQUEZ ¹².

Izquierda superior: Flanqueado; cabeza y punta de sinople una banda de gules con hilos de oro; los flancos de gules, corazones de plata; todo cargado con la cadena de Navarra en sotuer, que forma MENDOZA.

Derecha inferior: De oro tres fajas de sinople que es RIVERA.

Izquierda inferior: De oro cinco hojas de higuera en sotuer, que es FIGUEROA.

ORLA

Angulo derecha superior: CASTILLA.

Angulo izquierda superior: LEÓN.

Centro derecha: ARAGÓN.

Centro izquierda: SICILIA.

Angulo derecha inferior: LEÓN.

Angulo izquierda inferior: CASTILLA.

III. JUSTIFICACIÓN GENEALÓGICA

A excepción de los cuatro escudos de los ángulos interiores y del escusón del centro del escudo principal, podemos calificar los demás

(12) ANTONIO AGUSTÍN, *Diálogo de las armas y linages de la nobleza de España*. Diálogos I-40 y II-26.



Monasterio de Poblet. Escudo del sepulcro de las casas de Segorbe y Cardona

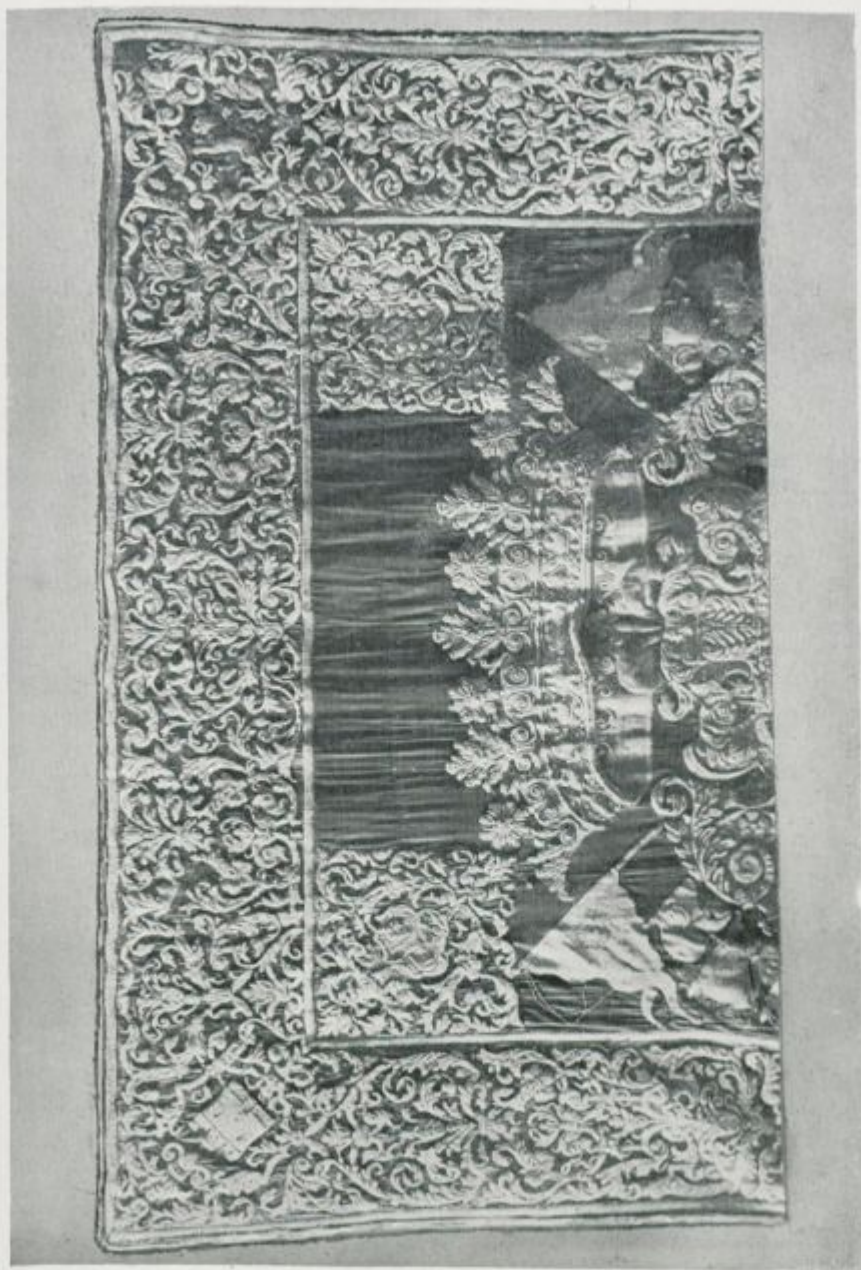
Foto Archivo Mas





Paño del servicio funerario de Don Pedro de Aragón. Conjunto

Foto Archivo Mas



Detalle de la parte superior

Foto Archivo Mas

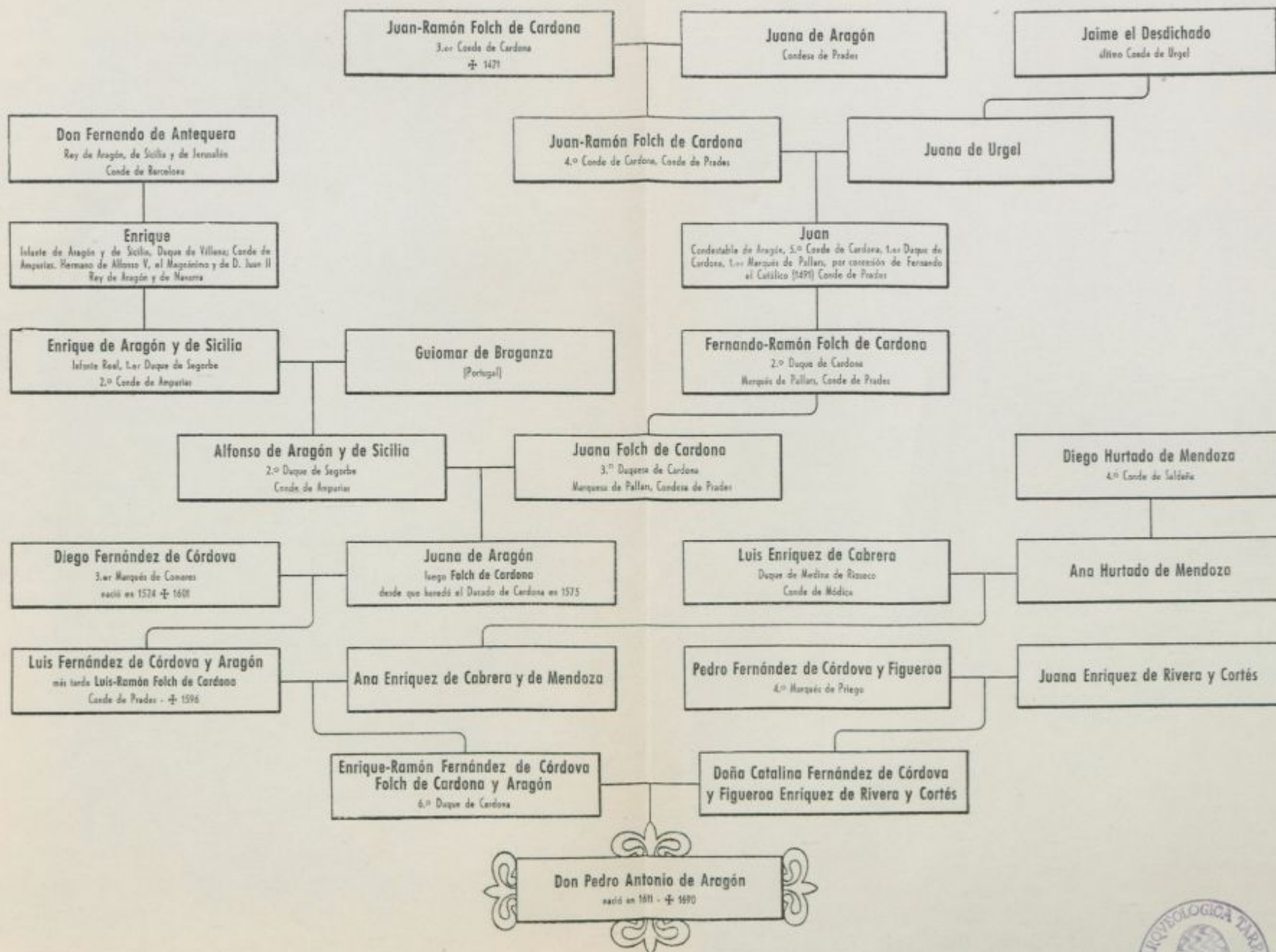




Detalle del ángulo izquierdo inferior

Foto Archivo Mas

CUADRO GENEALÓGICO



elementos heráldicos de ARMAS DE PRETENSión algunas de las cuales ostentadas sin la menor justificación.

Don Pedro-Antonio de Aragón que durante su vida se hizo llamar, además, Marqués de Povar; Don Pedro Antonio Ramón Folch de Cardona, olim de Aragón y Duque de Segorbe y de Cordona, etc., se habría llamado por sus cuatro apellidos de haber existido entonces el Registro Civil, Don Pedro-Antonio Fernández de Córdoba y Fernández de Córdoba, Enríquez y Enríquez de Rivera, ¹³ con lo cual se justifica plenamente el escusón central y los escudos de los cuatro ángulos interiores, incluso el de MENDOZA que era el segundo apellido de su abuela paterna Doña Ana Enríquez y Mendoza (Hurtado de Mendoza).

Veamos ahora lo que representa el escudo central:

Primero y segundo cuartel o sea ARAGÓN, SICILIA, CASTILLA, LEÓN, NAVARRA y PORTUGAL.

Don Diego Fernández de Córdoba, tercer Marqués de Comares, noveno Alcaide de los Donceles, bisabuelo paterno de Don Pedro Antonio de Aragón, había casado con Doña Juana de Aragón Folch de Cardona, Duquesa de Segorbe y de Cardona, Marquesa de Pallars, Condesa de Ampurias y de Prades, etc., cuyos títulos adquirió por fallecimiento de su hermano, biznieto del Infante de Aragón, Don Enrique; éste, tercer hijo del Rey Don Fernando de Antequera ¹⁴, de cuyo infante y de sus hermanos (Don Juan, después Rey de Navarra y de Aragón, Don Pedro y Don Sancho), cantó Jorge Manrique en su famosísima copla en memoria de su padre el maestre de Santiago Don Rodrigo Manrique:

Los Infantes de Aragón
¿qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto galán,
qué fué de tanta invención
cómo trujeron?

.....

Pues el otro su heredero
Don Enrique, ¡qué poderes
alcanzaba!...

(13) Véase su expediente para ingresar en la Orden de Alcántara; núm. 88, del Archivo Histórico Nacional.

(14) PRÓSPERO DE BOFARULL, *Los Condes de Barcelona vindicados*. Tomo II, pág. 307 y 378.

Este Infante Don Enrique, adoptó su escudo de armas combinando las de ARAGÓN y SICILIA, con las de CASTILLA y LEÓN, las últimas propias de su padre Don Fernando de Antequera antes de ser Rey de Aragón, cuya conjunción fué en adelante el distintivo heráldico de la Casa de Segorbe. Dice el sabio heraldista y Arzobispo de Tarragona Don Antonio Agustín: "*Vengamos al Infante D. Enrique, el cual era el Tercero de los Hijos del Rei Don Hernando el Primero de Aragón. Quedó su Linage por Varones legitimos hasta nuestros días, que se acabó en su Bisnieto Don Francisco de Aragón, Duque de Segorbe, i de Cardona. Dijose del Hijo el Infante D. Enrique con apellido de Fortuna; el Nieto Don Alonso: al Bisnieto heredó su Hermana Doña Juana de Aragón, y Cardona. Muger de Don Diego de Córdoba, Marqués de Comares, el qual tiene muchos Hijos. Trahen ahora las Armas de Cardona; pero antes trahian las Reales de Aragón, y Castilla de esta manera, que en un Escudo hai tres partes por Palo. En la primera están los Bastones de Aragón; en la segunda partida, por la Faja un Castillo, i un León con los Colores Reales; en la tercera parte estavan las Armas de Sicilia. Este era el más principal Linage de España, por ser de Sangre Real, de legitimos Herederos de la Corona, faltando los descendientes del Rei Catholico Don Hernando Segundo de Aragón, i Quinto de Castilla*" ¹⁵.

El escudo de NAVARRA lo incorporó al anterior, Don Juan II al ser Rey de Navarra por Derecho de su esposa Doña Blanca y quedó unido definitivamente al de España desde que Fernando el Católico se apoderó militarmente de aquel Reino. Al no ser Don Pedro-Antonio de Aragón, descendiente de ninguno de estos dos monarcas, es evidente que no le correspondía usar tal escudo a menos que fundara su derecho de ostentarlo, en la pretensión de la Casa de Segorbe a la Corona de España por fallecimiento de los Reyes Católicos sin descendencia masculina.

Las Armas de PORTUGAL, corresponden genealógicamente a Don Pedro Antonio de Aragón como descendiente del Infante Don Enrique, Primer Duque de Segorbe, nieto del Rey Don Fernando de Antequera, que casó con Doña Guiomar de Portugal ¹⁶. Dicho príncipe conocido, como dice Antonio Agustín, con sobrenombre de Infante Fortuna, fué citado por Don Fernando el Católico en su último testamento, y antes aceptado por su inmediato sucesor a la

(15) A. AGUSTÍN, O. c., diálogo II-22.

(16) A. AGUSTÍN, O. c., diálogo II-24.

Corona Aragonesa ¹⁷, y no se comprende como al fallecer este monarca sin sucesión masculina de su segundo matrimonio con Doña Germana de Foix, contraído según dijo en su testamento por razones políticas y "*causas arduas y de grande importancia*", no reclamó para sí la sucesión. Bien es verdad que derivando el derecho de la dinastía de Antequera de su sucesión por línea femenina y reconocido tal derecho en el Compromiso de Caspe, quitaba fuerza moral al Infante para alegar la Ley Sálica en perjuicio de Doña Juana la Loca. Así lo entiende Don Antonio Agustín, cuando al tratar de la cuestión dice: "... *tampoco pudieran suceder los Duques de Segorbe, como descendientes del Infante Don Enrique y del Rei Don Hernando; pues el Reino de Aragón hubo por su madre... de manera que la Lei Sálica no les fuera muy provechosa...*" ¹⁸. Este mismo argumento hubiese podido invocar Doña Juana, aun en el caso de que Fernando el Católico hubiese tenido descendencia masculina de Doña Germana de Foix.

Tercer cuartel: Terciado; 1.º Aragón flanqueado a la derecha de CARDONA, a la izquierda de ANJOU; 2.º Aragón flanqueado de URGEL; 3.º partido de JERUSALÉN y PALLARS.

1.º La conjunción Cardona-Anjou, forma CARDONA, desde que Ramón, tercer Conde de Cardona, tomó por esposa en 1414 a Juana hija de Pedro de Prades, cuyos estados llevó a la Casa de Cardona quedando unidos títulos, nombres y estados en la persona de Juan Ramón III hijo y heredero del Conde de Cardona y de Juana Condesa de Prades, nieta de Jaime II ¹⁹. Las armas de esta última eran la conjunción Barcelona-Anjou o sea Aragón flanqueado de Anjou y al fusionarse con las de Cardona pusieron en el flanco derecho los tres cardos sobre campo de gules y cambiaron de flanco el lambel que brisaba Anjou. La unión de las casas de Barcelona y Anjou se verifica por el matrimonio del Rey de Aragón Don Jaime II con Doña Blanca de Nápoles, hija de Carlos II de Anjou y nieta de Carlos I hermano menor de San Luis, que transmitió a su descendencia las armas de Francia con la brisura del lambel de gules de tres pendientes; esta conjunción la vemos usada, aunque en otra forma por el Patriarca D. Juan, Arzobispo de Tarragona, hijo de Don Jaime II.

Doña Juana Folch de Cardona, tercera Duquesa de Cardona,

(17) BOFARULL, O. c., pág. 348 del tomo II.

(18) A. AGUSTÍN, O. c., I-50 = III, 16.

(19) A. AGUSTÍN, O. c., diálogo I-40. = II-22-30-31.

Marquesa de Pallars y Condesa de Prades, casó con Don Alfonso de Aragón y de Sicilia, segundo Duque de Segorbe y Conde de Ampurias, hijo del Infante Fortuna, desde cuyo matrimonio tomó el nombre de Alfonso Ramón Folch de Cardona, por imposición vincular de la Casa de Cardona.

Con tales antecedentes podemos afirmar que la colocación de las armas de Cardona en el paño funerario es perfectamente correcta, heráldica y genealógicamente considerada.

2.º Conjunción ARAGÓN-URGEL.

Las armas de URGEL, acompañan a las de Cardona desde que Juan Ramón Folch de Cardona, cuarto Conde de Cardona, Conde de Prades, casó con Juana, hija del último Conde de Urgel Jaime el Desdichado ²⁰; así es, que también consideramos correcta su colocación en el escudo de Don Pedro Antonio de Aragón.

3.º Partido de JERUSALÉN y PALLARS.

JERUSALÉN: En campo de plata cruz potentada de oro, angulada de otras cuatro. Fueron siempre éstas, de pretensión de la Casa de Aragón desde la conquista de Sicilia, así es que no es de extrañar que, con tal carácter las ostente Don Pedro Antonio de Aragón, aunque no sea adecuado ni el sitio ni las dimensiones. Debieron figurar a continuación de las de Sicilia y de igual tamaño que éstas ²¹. El Rey Católico combinaba las de Jerusalén con las de Hungría.

PALLARS: Confiscados los títulos y estados de Hugo Roger, Conde de Pallars, por su rebelión contra Juan II, Fernando el Católico creó el Marquesado de Pallars con los territorios que habían constituido el antiguo Condado y lo concedió en 1491 a Juan, Condestable de Aragón, quinto Conde y primer Duque de Cardona, el cual incorporó a su escudo las primitivas armas de los Mataplana Señores y Condes de Pallars, o sea de oro, un águila bicéfala coronada de oro, en el pecho escusón de gules con tres pajas de oro en banda ²².

Consideramos correcta la colocación de estas armas en el escudo que estudiamos, debiendo figurar en igual sitio pero del mismo tamaño que las de Urgel.

Cuarto cuartel: Terciado en faja: 1.º De azur, sembrado de lises

(20) DIEGO DE MONFAR Y SORS, *Historia de los Condes de Urgel*. (Barcelona 1835); AGUSTÍN, O. c., Diálogo I-36 y 40, II-30, IV-25 y 33.

(21) A. AGUSTÍN, O. c., Diálogo I-28 y II-16.

(22) A. AGUSTÍN, O. c., Diálogo II-31 y 32; IV-25.

de oro; bordura componada de plata y gules, que forma BORGONA ANTIGUO o ARTOIS. 2.º En campo de oro tres bandas de azur; bordura de gules, que es BORGONA MODERNO. 3.º En campo de sable un león rampante de oro, que es BRABANTE.

Escudete en punta, partido: 1.º De oro león de sable armado de gules, que es FLANDES. 2.º De plata, águila de gules coronada, picada y membrada de oro; el pecho cargado de un escudete, forma TIROL.

No nos explicamos la presencia de las armas que integran el

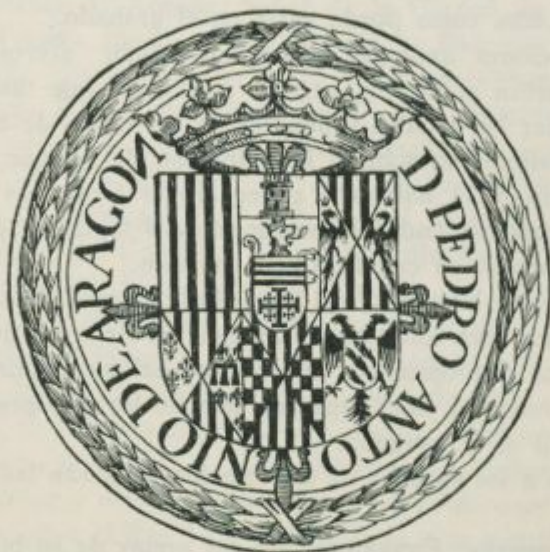


Fig. 1.-Sello de D. Pedro A. de Aragón, Virrey de Nápoles

cuarto cuartel y el escudete en punta del gran escudo del paño fune-
rario, pues ni genealógicamente, ni como armas de pretensión podía
atribuirselas Don Pedro Antonio de Aragón. Sus derechos eventua-
les a la Corona de España, arrancaban, como hemos dicho del In-
fante Fortuna, primer Duque de Segorbe, único descendiente por
línea masculina del Rey Fernando de Antequera; pero los estados
de Borgoña, Brabante, Flandes y el Tirol, fueron el apanaje de
Don Felipe el Hermoso al casarse con Doña Juana la Loca, y aunque
se hubiese seguido en la sucesión de la Corona de España al fallecer
el Rey Católico, una agnación absoluta, el Infante Fortuna hubiese
heredado Aragón, a lo más España; pero jamás los estados germá-

nicos que habrían hecho tránsito a los descendientes de Maximiliano. Sólo por manía de grandezas, podemos explicarnos, pero jamás justificar, la inclusión de estas armas en el escudo de Don Pedro Antonio de Aragón.

El escudete central sobre todo, en abismo, es Fernández de Córdova, que es el apellido que por varonía correspondía a Don Pedro Antonio; apreciándose la irregularidad de figurar un leopardo, ajeno a las armas de tal linaje. No nos explicamos su presencia más que por un error de composición del dibujante que tuvo a la vista el sello del Virrey en el que las fajas de Córdova se mezclan con el león de CASTILLA y LEÓN, como puede verse en el grabado.

Consideraciones análogas podríamos añadir, acerca la Corona Ducal que timbra el escudo, pero la pretensión que tuvo este magnate de heredar los estados y honores de las Casas de Segorbe y de Cardona al fallecer su sobrino Don Joaquín de Aragón, último vástago masculino, y el habersele concedido la Grandeza de España, aunque con posterioridad a la confección del tapiz, obligan a la crítica a ser generosa en cuanto a este extremo.

Por otra parte la riqueza del bordado la justeza de las proporciones y la belleza del conjunto, disimulan los defectos que desde un punto de vista rigurosamente histórico-genealógico podrían atribuírsele, constituyendo el paño funerario una de las más preciadas joyas de la Catedral de Tarragona.

En cuanto a los escudos de los ángulos, bastarán las indicaciones siguientes:

Derecha superior, ENRÍQUEZ: Son las armas de su bisabuelo Don Luis Enríquez de Cabrera, Duque de Medina de Rioseco, Conde de Mólica (v. árbol genealógico).

Izquierda superior, MENDOZA: Escudo de D.^a Ana Hurtado de Mendoza, esposa del anterior.

Derecha inferior, RIVERA: Escudo de la abuela materna de Don Pedro, D.^a Juana Enríquez de Rivera y Cortés.

Izquierda inferior, FIGUEROA: Armas de su madre Doña Catalina Fernández de Córdova y Figueroa.

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS

DE DON PEDRO ANTONIO DE ARAGÓN

Nació en Lucena, el día 7 de Noviembre de 1611, segundo hijo de Don Enrique Folch de Cardona, de Aragón y de Córdoba ²³, quinto Duque de Segorbe, sexto de Cardona, cuarto Marqués de Comares, décimo Alcaide de los Donceles, Marqués de Pallars, Conde de Prades y de Ampurias, Vizconde de Vilamur, Gran Condestable del Reino de Aragón, Señor de la Ciudad de Solsona, de las Villas de Lucena, Espejo y Chillón y de las Baronías de Entenza, Arbeca, Juneda, Oliola, Val de Uxó, Coma de Odena, Sierra de Eslida, Val de Xuera, Frangara, La Puebla, Paterna, Gelida y Buenalguacil, otras dos veces Grande de España de la primera clase y Antigüedad de la distinción de 1520, Caballero profeso y Trece de la Orden de Santiago ²⁴, Presidente del Consejo de Ordenes, tres veces Virrey de Cataluña, Lugar teniente de su Magestad y Capitán General del Principado del Consejo de Estado de Felipe IV, etc., etc., y de Doña Catalina Fernández de Córdoba y Figueroa, Enríquez de Ribera y Cortés que pertenecía a la rama primogénita de Fernández de Córdoba, Marqueses de Priego, y de cuya dama escribió el Cronista Esteban de Garibay: *"Señora por sus innumerables dotes de cuerpo y ánimo, hermosura, cristiandad, celo de justicia, prudencia y discreción verdadera digna de imperio"*.

A los ocho años el Rey Don Felipe III le hizo merced del hábito de la Orden de Alcántara, cuyas pruebas se practicaron y aceptaron en 1627, llegando a alcanzar más tarde la dignidad de Clavero Mayor de la Orden ²⁵.

La preeminente posición política y social de su padre el Duque de Cardona, tan querido de los catalanes en los agitados días de la guerra de los Segadores, hizo que pasara varios años de sus mocedades en Cataluña y fuese testigo presencial de los turbios acontecimientos precursores y simultáneos a la rebelión.

En 1629, contando sólo 18 años se trasladó a Madrid, para con-

(23) FRANCISCO FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, *Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía Española*, tomo IX, (Madrid 1912), pág. 73.

(24) Véase el expediente de ingreso en la Orden de Santiago, Legajo 155-2088, Archivo Histórico Nacional.

(25) Véase el expediente de admisión núm. 88 en el Archivo Histórico Nacional, de Madrid.

traer matrimonio con Doña Jerónima de Guzmán Dávila, segunda Marquesa del Povar, cuyo título usó en adelante; Regresó al poco a Barcelona para colaborar con su padre el Virrey en el gobierno del Principado, acompañándole a Perpiñán en 1640, donde las censuras que el Duque recibió del Gobierno Real le afligieron de tal modo que al decir de todos los historiadores, murió de tristeza. El Marqués de Povar, asistió a su padre en sus últimos momentos y cuidó de la publicación del testamento que había éste otorgado pocos días antes de morir.

Regresó Don Pedro Antonio a Barcelona cuando su madre la Duquesa viuda proseguía las gestiones de pacificación que no dieron otro resultado que el desprestigio político de la propia Duquesa y de sus hijos. Las últimas que ésta realizó en nombre del Marqués de los Vélez que acababa de ocupar Tarragona provocaron el día 4 de enero de 1641 un motín que obligó a las Autoridades locales a aconsejar a la Duquesa ingresara en el Convento de Carmelitas Descalzas y a recluir a sus hijos Don Pedro y Don Antonio a las nuevas Prisiones Reales con guardias de vista del propio Consejo de Ciento, *para que no sufriera daño*, quedando allí *con toda comodidad* ²⁶, hasta que regresó la comisión que los Brazos Generales habían mandado a Madrid. En cambio, Melo, dice del Marqués del Povar: *"lo encerraron en prisión áspera dándole a entender que con menor retiro no estaba seguro a la furia del pueblo que había concebido mala opinión de su jornada y trazaba su muerte"* ²⁷.

Una vez libres la Duquesa y sus hijos se trasladaron a Huesca para tratar de reducir al poder real el Marquesado de Pallars y la Conca de Arcau, resultando infructuosos sus esfuerzos.

En 1641, falleció su esposa la Marquesa del Povar, dejándole en el mayor desconsuelo.

Al siguiente año hallándose D. Pedro Antonio en Valencia, recibió el nombramiento de Virrey de Cataluña y General del Ejército de Socorro, con el que emprendió la marcha a primeros de marzo desde Aragón por el Cinca, sobre Escarpe, Castellidasens y Coll de Alforja hacia Tarragona en donde se detuvo para resolver unas cuestiones de competencia con el Virrey cesante General Marqués de Hinojosa. Prosiguió la marcha confiando que este último le cubriría la retirada y llegó por el Panadés y Llobregat al Vallés sufriendo en

(26) BOPARULL, *Història de Catalunya*, tomo 26, pág. 131.

(27) MELO, *Historia de los Movimientos, separación y guerra de Cataluña* (Barcelona 1875), pág. 102.



Grabado de la «*Geometria militar*» obra de D. Pedro Antonio de Aragón,
impresa en Nápoles (1675)





Grabado de la «Geometría Militar», con retrato ecuestre del autor

la Granada una derrota tan rotunda que ocasionó la pérdida de todo el Ejército, quedando prisioneros todos los supervivientes, generales, oficiales y soldados ²⁸.

Conducido a Montpellier (Francia) quedó allí durante dos años hasta que en 1644 fué rescatado por su familia, mediante el pago de una crecida cantidad. Durante su cautiverio escribió "Geometría Militar" impreso en Nápoles en la "*Reale Empronta de Egidio Longo*" M.DC.LXXV (Láminas V y VI).

Al regresar a Madrid fué recibido con todos los honores al extremo de que el Rey le confió la educación del Príncipe de Asturias Baltasar Carlos. Poco tiempo le duró la prebenda ya que el Príncipe falleció en Zaragoza en 1646, cuando en las Cortes de este Reino, se le había reconocido como heredero del Trono. Caído entonces Don Pedro Antonio de la gracia real permaneció desterrado de la Corte hasta 1660, que se le ve acompañando a Felipe IV a la frontera francesa. En 1664, el Monarca le nombra Embajador en Roma y al fallecimiento de aquél, es designado por la Reina Doña Mariana de Austria, Virrey de Nápoles desde donde volvió a Roma a prestar obediencia al nuevo Pontífice en nombre de Carlos II.

Antes de pasar a Italia, contrajo segundas nupcias con su prima hermana Doña Ana Fernández de Córdoba y Figueroa, hija del quinto Marqués de Priego, la cual le acompañó durante todo su Virreinato de Nápoles.

Su gobierno en Nápoles fué rodeado de un fausto y una ostentación desconocida hasta entonces. Hizo su solemne entrada el 8 de abril de 1666 con más de ochenta carrozas de seis caballos con otras muchas de a cuatro y de a dos caballos en que salió a recibirle Nápoles entero ²⁹.

Nombrado para la Embajada de obediencia a la coronación del Sumo Pontífice Clemente X en 1671, con grande acompañamiento de Ministros, Caballeros titulados y nobles napolitanos, llegó a Roma de incógnito con el séquito de ciento setenta y ocho carrozas de seis caballos e hizo su entrada solemne el día 22 de enero del mismo año con cincuenta carruajes suyos y seis de cada uno de los grandes señores de Nápoles, desplegando en todo una magnificencia regia

(28) *Relación de la derrota y presa del General Don Pedro de Aragón y de todo su Exercito*. (Barcelona, Gabriel Nogués 1642).

(29) *Teatro eroico, e politico de Governi de Vicere del Regno di Napoli...* Di Domenico Antonio Parrimo. (Nápoles 1692), pág. 182 y siguientes.

que fué asombro de Roma, tan hecha a la grandeza y al fausto ³⁰.

Su munificencia quedó perpetuada en diferentes edificios de Nápoles, como fueron el Real Hospicio de los Pobres de San Pedro y San Jenaro sobre cuya puerta principal se levantaron las estatuas de mármol de ambos Santos y luego las del Monarca y su Virrey; la Iglesia de la Madre Ursula Benincasa; la fuente del Arsenal, la estatua Terminale, las fuentes públicas del Poggio Reale, Santa Catalina de Fornello, Mezzo Cannone, Monte Oliveto; y en baños y termas, en cuarteles, dentro y fuera del Palacio Real, en cuya capilla, a igual que en otros monumentos se puso una inscripción que transcribe Parrino en su Historia.

En el ejercicio de sus elevados cargos, demostró no carecer ni de actividad ni de talento. En Roma sostuvo enérgicamente las regalías de la Corona de España y en Nápoles dominó el bandidaje, reformó el ejército, amplió el puerto, creó asilos, simplificó la Administración de Justicia, hermoseó la población e instauró en las finanzas una recta administración. Fué también un decidido amigo de las artes y de las letras, habiendo sufragado tanto en Nápoles como en Palermo y en Roma la publicación de numerosas obras que le fueron dedicadas ³¹.

En suma, escribe Parrino ³², fué un Ministro al cual no faltaba ninguna virtud de las que se requieren para el gobierno de los pueblos.

Como a todo gobernante, no careció de detractores llegando a acusársele en un folleto anónimo ³³, publicado al dejar su mando Don Pedro Antonio de Aragón (1672), de que su biblioteca fué adquirida por fraude y formada con la rapiña. Pero cualquiera que lea la historia de Nápoles, podrá observar que el tiempo en que duró su virreinato fué un oasis de paz entre las constantes revueltas que ensangrentaron antes y después de su mando los territorios de su jurisdicción.

En 1670, falleció en Madrid a los dos años de edad, su sobrino carnal Don Joaquín de Aragón y de Cardona único hijo varón del sexto Duque de Segorbe, por lo cual Don Pedro Antonio reclamó la sucesión en los estados de Aragón, Valencia y Cataluña, pertenecientes a las casas de Segorbe y Cardona, alegando su condición

(30) *Relación de la Embaxada de obediencia que dió en Roma a la Santidad de Clemente X el Exmo. Sr. Don Pedro Antonio de Aragón, etc.* (Roma 1671).

(31) E. TODA, *Bibliografía Española d'Italia*. Tomo I. (Barcelona 1927), pág. 119 y siguientes.

(32) O. c.

(33) Libelo suscrito con el seudónimo de Julio César Isolani. (Nota de Toda).

de varón más inmediato y único de la rama mayor y logrando que la ciudad de Segorbe le reconociera como su Señor y Duque en Consejo general celebrado el 18 siguiente, titulándose desde entonces: Don Pedro Antonio Ramón Folch de Cardona, Duque de Segorbe y de Cardona, Marqués de Pallars, Marqués de Ampurias y Prades, Vizconde de Vilamur, Señor de las ciudades de Segorbe y Cardona, Gran Condestable de Aragón, dos veces Grande de España de la primera clase. Protestó de todo la Duquesa de Medinaceli, Doña Catalina Antonia de Aragón, su sobrina carnal, hermana del causante de la sucesión, iniciándose con ello un litigio que duró varios años. Con tal motivo mandó imprimir en España e Italia, una serie de alegatos jurídicos defendiendo su derecho ³⁴.

Regresó a España en 1672, siendo destinado a presidir el Consejo de Aragón y luego las Cortes de este Reino. Carlos II premió sus servicios a la Corona concediéndole la Grandeza de España personal en Real Cédula de 23 de agosto de 1677 ³⁵.

En Aragón prosiguió incansable el pleito contra su sobrina la Duquesa de Medinaceli hasta el 1679, en que fallece su segunda mujer Doña Ana Fernández de Córdoba. Este acontecimiento familiar hizo posible la transacción del litigio renunciando Don Pedro-Antonio los títulos y estados de las Casas de Segorbe y Cardona mediante compensación de carácter económico y a base de su matrimonio con su sobrina nieta Doña Catalina de la Cerda y de Aragón hija de los Duques de Medinaceli, que a la sazón (1680) tenía tan sólo diecisiete años.

De este matrimonio nacieron dos hijos varones, pero fallecieron ambos en la infancia. No obstante, viviendo todavía el segundo de ellos, el Rey Don Carlos II convirtió la Grandeza de España personal de Don Pedro Antonio de Aragón en hereditaria por Real Cédula de 1.º de julio de 1683, con extensa relación de los grandes méritos y servicios que el concesionario tenía prestados a la Patria en su larga vida militar y política ³⁶.

Fueron sus títulos: Gentilhombre de la Cámara del Príncipe Don Baltasar Carlos y del Rey Don Felipe IV, de su Consejo y Junta de Guerra de Indias, Capitán de la Guardia Alemana de S. M., Capitán principal de una Compañía de Hombres de Armas de las Guardias Viejas de Castilla, Ayo de su Alteza Real, General de

(34) E. TODA, *Bibliografía...* Artículo Aragón (D. Pedro Antonio).

(35) Archivo Histórico Nacional.

(36) Archivo Histórico Nacional.

Caballería, Superintendente General de los Contrabandos de España, Juez Conservador de los Asientos de Pólvora y Plomo de estos Reinos, Virrey, Lugarteniente de S. M. y Capitán General del Principado de Cataluña, Embajador Ordinario de Felipe IV cerca del Papa Alejandro VII, Embajador Extraordinario y de obediencia al Sumo Pontífice Clemente X, Virrey de Nápoles, Capitán General de la Artillería de España, Gentilhombre de la Cámara y de los Consejos de Estado y Guerra de Carlos II, Virrey y Capitán General de Aragón, Presidente (Vice-Chanciller) de su Sacro, Real y Supremo Consejo, Presidente de las Cortes de los Reinos de aquella Corona, Grande de España.

Con su fallecimiento ocurrido en Madrid a 1.º de septiembre de 1690, a los setenta y ocho años de edad, se extinguió la línea varonil de los Fernández de Córdova, Alcaides de los Donceles, revirtiendo todos los títulos a la Casa de Medinaceli.

Dice el Abad Prada ³⁷, que al día siguiente del fallecimiento "fué depositado su cuerpo en el Convento de Trinitarios descalços hasta los últimos de abril 1691, que por orden de su sobrina y tercera mujer Doña Ana Catalina de la Cerda y Aragón, fué traído al Real de Poblet, por manos de Don Gerónimo García, Cavallero del hábito de Montesa y Secretario de su Magestad en el Supremo de Aragón, donde llegó asistido del Revd. Padre Fr. Juan Castillo, Monge Basilio y predicador actual de su Magestad, con exercicio, a 14 de mayo 1691, y a los 15 de dicho mes, por la tarde, salió vestido de Pontifical el Abad Don Pedro Virgili y todo el Convento processionalmente, hasta la Cruz del cabo del muro, donde se hizo la entrega del cadáver, que vino dentro una caxa de évano de Portugal, con sus cantoneras, letrero y manillas de plata y llevaron en andas al ombro hasta la Capilla Real D. Gerónimo García, D. Antón Potao, Agente general de la Duquesa de Segorbe y Cardona en los estados de Cataluña, D. Luis Fabrega, Governador de Arbeca, el ... (*en blanco*) ... y los P.P. Francisco Pallarés, Cillerero, y Francisco Casasus Prior de Nazareth y Sindico de Barcelona, donde fué colocado en el feretro que se dispuso con el paño rico de difuntos, que envió su Excelencia, con sus blandones de plata, evano y bronze dorado, encima de un tablado alto cubierto de brocados de oro hasta el suelo, acompañado de las urnas en que están los cadáveres de los Duques sus padres, hermanos, mugeres y hijos. Los tres días siguientes ce-

(37) O. c., fol. 130 del ms., 645 del texto publicado.

lebró el Abad Missa de Pontifical, habiendo antes cantado la Comunidad y Capilla un Nocturno de Difuntos. Predicó el último día el sobredicho Rmo. Padre Castillo, a quien cedió la Oración el Rmo. Padre Don Joseph Tresanchez, Abad que fué de Poblet; y acabada la función con un Responso general, se colocó el cadáver al lado del Evangelio, en el Panteón de los Duques de Segorbe y Cardona sus ascendientes."

Con la profanación de las tumbas de Poblet en 1835, quedaron sus restos mezclados con los de su stirpe y con los de los Reyes e Infantes de Aragón; y en la Catedral de Tarragona esperan el próximo traslado al Real Monasterio de Poblet, lugar que habían elegido para descansar en la paz que les negaron las turbas revolucionarias.

JOSÉ GRAMUNT.